

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, 2.^o
PARTAMENTO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1360
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

JOSÉ BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid. Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias. 1,00 3,00 6 12
Portugal y Gibraltár. 7 14 28
Extranjero. 10 20 40
No comprendidos 10 30 60
Anuncios según factura
Comunicados y esquelas, precio convencional
Número suelto 5 céntimos.

AÑO II.—NUMERO 577

Madrid, domingo 22 de Octubre de 1911

TRES EDICIONES DIARIAS

Restablecidas las garantías vuelve a publicarse "El Radical,"

DICE HOY LA "GACETA,"

De acuerdo con mi Consejo de ministros, Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo único. En todas las provincias del reino quedan restablecidas las garantías constitucionales, suspendidas temporalmente por los decretos de 12, 18 y 19 de Septiembre último.
Dado en Palacio a veintuno de Octubre de mil novecientos once.—ALFONSO.—El presidente del Consejo de ministros, José Canalejas.

Desde el día 19 de Septiembre al 21 de Octubre, el Sr. Canalejas ha mantenido la censura con la suspensión de garantías, y cierra hoy este período excepcional, que constituirá una de las primeras vergüenzas de su historia política, porque las elecciones municipales lo reclaman con plazo perentorio. No hemos de agradecerle, pues, el levantamiento de la suspensión. Lo hace para él, para sus conveniencias. Las libertades públicas, la libertad de la Prensa, significan para el Sr. Canalejas mucho menos que la renovación de los Ayuntamientos, en que tratará de dar la batalla a los republicanos.

Debemos a los lectores de EL RADICAL una explicación. Al comenzar la censura comenzamos las tachaduras, los blancos, las recogidas de paquetes para provincias y de números para la venta en Madrid. Todos los diarios que conservaban su libertad de criterio y de pluma padecieron las mismas persecuciones en forma perjudicial para nuestros intereses y ofensiva para nuestra dignidad. Llegó a tal extremo la limitación en los asuntos lícitos y la necesidad en la aplicación de aquellas pueriles órdenes oficiales, que toda la Prensa republicana y socialista acordó el día 3 cesar de publicarse mientras durase la censura.

Habíamos pensado justificar nuestra conducta exhumando hoy todo lo que nos obligaron a enterrar en el Gobierno Civil. ¿Para qué? Toda España está enterada de las torpezas de este Gobierno, y sabe que los diarios democráticos hicieron bien en cortar la comunicación con el público para no verse obligados a darle una información desvirtuada y una opinión falseada por el lápiz rojo. En la forma se llegó hasta la violencia. EL RADICAL sufrió la invasión de una patrulla de policías que llevaba orden de romper las máquinas, y no se contentó con menos de machacar las planchas en la estereotipia. Todo por un sueldo, un artículo y una caricatura autorizados antes en el Gobierno Civil.

Pero la forma es lo de menos. ¿Cómo han de cumplirse órdenes absurdas sino de un modo absurdo? Algunos colegas se hundaron en las molestias que diariamente les infligían empleados de categoría inferior. Para nosotros no habría diferencia si en vez de esgrimir el lápiz rojo un funcionario encargado de extender las cartillas de higiene lo hubiera hecho el propio Sr. Canalejas. Los hubiéramos estimado igualmente dignos y habríamos atacado la doctrina política que pone en sus manos esa odiosa facultad preventiva.

Sólo el Sr. Canalejas es responsable. Su cultura, sus tradiciones democráticas, su historia de treinta años, sus palabras de siempre le impedían cometer ese atentado. Se lo impedía también su inteligencia, que nunca hubiéramos puesto en duda a no ver empeñado en cortar la opinión que se alzaba contra él en toda España y en todo el mundo culto por el viejo procedimiento de los tiempos de Figaro. ¿Qué importa un párrafo de un artículo, qué importa un artículo, qué importa un periódico cuando el gobernante cumple con su deber? Si se hubiera sentido fuerte no nos habría obligado a callar.

Su debilidad, su pánico ante circunstancias que creyó gravísimas, le llevaron a nombrarnos una mordaza, como si la ley no bastara para reprimir todo exceso. Con mayor dignidad, los periódicos republicanos acordamos dejarle solo con su Prensa. Puesto que quiere gobernar sin crítica y fingir una opinión, sepáse por lo menos que esa opinión está amañada, y ahora, que tiene el Sr. Canalejas tantos escrúpulos tardíos y anda revisando leyes y hábitos europeos, entérese de que sólo en España se considera honrado y lícito imponer a viva fuerza una sola versión de los hechos y un solo juicio. Si encontró tal costumbre ya arraigada en nuestra política interior desde antes de Narváez, su personalidad le obligaba a no aprovecharse de ella, sobre todo viendo que hasta Maura y la Cierva lo utilizaron todo en sus arcaísmos menos esa ganancia. Nadie hubiera podido suponer que en sus relaciones con la Prensa iba a quedar a un nivel más bajo ni que se vería obligado a forzar las puertas de la opinión con llaves falsas.

Por fin, el período de silencio ha terminado cuando ya no tenía medios el presidente del Consejo para prorrogarlo. Volvemos a hablar de la guerra de Melilla, del proceso de Cuñer y del apoyo prestado a los monárquicos portugueses. Esto, y sólo esto, era lo que trataba de desenvolver a solas el Sr. Canalejas.

¿Para qué? Para fracasar en Melilla, para fracasar en la frontera y para mantener a España en un dolorosa expectación, que dura todavía, acerca de los procesos de Cuñer y de Cuñer, porque de algunos de ellos se ha hecho circular que toda la vida está en saber si serán fusilados o serán ahorcados.
Tracemos, pues, las líneas generales de la política española después de un mes sin garantías constitucionales. El problema de

Marruecos, que es a la vez interior y exterior, sin resolver; más aún, agravado. El partido liberal, mantenido en el Poder por la presión directa del Sr. Maura, destruido en dos años, inhabilitado en 1911 como el partido conservador en 1909. Accidentes al fin y al cabo de una misma esencia. Formas variables de una misma calamidad permanente.

Y España, consumida de impaciencia, esperando el día en que todos acabemos de convencernos de que antes de liquidar el debe y el haber de los partidos necesitamos los republicanos plantear una cuestión previa.

La mayor vergüenza España contra Portugal La conspiración monárquica

Entre las muchas cosas que nos han producido amargura e indignación durante el silencio voluntario en que ha vivido EL RADICAL creemos que la intención de los monárquicos portugueses es la mayor de las vergüenzas de que hay que pedir cuentas al Gobierno del Sr. Canalejas.

De tal naturaleza son las noticias que acerca de este asunto han llegado a nosotros por autorizado conducto, que, aun disfrutando la Prensa de las garantías constitucionales, no nos es posible hablar con la claridad debida de lo ocurrido en Portugal con la conspiración monárquica y del apoyo descarado que en España les han prestado todas las autoridades sin excepción.

Quizá el Gobierno esté confiado en que se han cubierto las apariencias, y su complicidad en el feo negocio no ha dejado rastros ni pruebas. Si en esa confianza vive, en las Cortes, donde se podrá decir todo, sufrirá un rudo desengaño.

Es este un secreto a voces que todo el mundo conoce en los más íntimos detalles. La Prensa extranjera se ha expresado con gran sinceridad, acusando al Gobierno español de favorecer y alentar la conspiración monárquica en Portugal. La Prensa española no ha podido decir lo que sabía; pero hallado el momento de no consentir esa vergüenza sin la protesta enérgica y violenta que merece.

Recuerde el Sr. Canalejas, y si lo negare citáremos fechas y nombres, que después de una entrevista oficial que ha tiempo tuvo con una Comisión de políticos, entre los cuales figuraba un socialista, hablando el presidente del Consejo con esa ingenuidad que nos es tan agradable, exclamó: «Ahora quieren hacerme que intervenga en Portugal, y no estoy dispuesto a perturbar la vida de la República vecina.»

¿Quién podía ejercer coacción sobre el Sr. Canalejas?

Ante las reiteradas reclamaciones del señor Vasconcellos, se hizo lo indispensable para cubrir las formas, y nada más. Se dejó que los conspiradores viviesen a sus anchas en la frontera, las autoridades cerraron los ojos, y si se decomisaron algunas armas, se debió a las denuncias de los republicanos de Orense y Pontevedra. Se supo en Madrid, y la Prensa hizo de ello fides ratos, que el marqués de Riestra, Cobán y algunos otros señores muy conocidos por su monarquismo celebraron en Galicia conferencias misteriosas con los conspiradores portugueses. Periódicos monárquicos anunciaron la intención a plazo fijo, y cuando se realizó, no hubo manera de encubrir la complicidad de las autoridades. Los conspiradores portugueses reclutaron sus gentes en España, se armaron con armas, cuyo paso se ha señalado una y otra vez, y luego han pasado y repasado la frontera con una impunidad y un desahogo que ha escandalizado hasta los más flaméticos.

Paiva Couceiro, Almeida y el hijo de Joao Franco acamparon el día 16, con ochocientos hombres, en el pueblo de Sampaio, Ayuntamiento de Sovios, y no se ha tratado de internarlos ni aun de quitarles las armas, haciendo la comedia de entregar catorce tercetas, un botiquín sanitario y unos cuantos kilos de municiones, que, según nos dicen desde Orense, les fueron luego devueltos. Paiva Couceiro se negó a entregar sus armas. El día antes estuvieron en un pueblo llamado Porqueros y escondieron las armas en un pajaro para guardar las formas; pero nadie les intranquilizó ni les puso obstáculos; al contrario, el cacique de Muñios los favoreció en cuanto pudo.

De Madrid les han enviado armas a los conspiradores portugueses, y aquí se han comprado y pagado por quien no teme ni al Gobierno ni a ninguna autoridad. De Madrid han salido las armas, y han pasado la frontera portuguesa por donde no se puede entrar de noche una cajetilla de cigarrillos portugueses.

Aquí, en Madrid, reside el foco de los conspiradores españoles que ayudan eficazmente a los monárquicos portugueses; aquí, en Madrid, se celebran reuniones presididas por una alta dama y a las que asisten ex ministros liberales, para proporcionar a los revoltosos portugueses armas, municiones y dinero, y esto se sabe y se comenta en voz alta en todos los cafés de Madrid, y se pronuncian los nombres que nosotros callamos.

Estos manejos fomentan en Portugal el odio a España, y en España el odio hacia los que conspiran contra las instituciones republicanas de Portugal. La seriedad del Gobierno anda por los suelos, y el nombre del Sr. Canalejas se pronuncia por los

verdaderos liberales unido a adjetivos que no le harían mucha gracia al presidente del Consejo.

La bellaquería internacional que están realizando ciertos españoles les será funesta. No lograrán derribar la República portuguesa; pero llevarán al ánimo de los republicanos de la nación vecina la idea salvadora de favorecer a los republicanos españoles como único medio de asegurar la tranquilidad de sus instituciones.

Los republicanos españoles haremos por nuestra parte cuanto sea necesario hacer para que la España oficial no falte tan descaradamente a la lealtad y al respeto que merece una República tan honrada como la República portuguesa. Nos constituiremos en policía si fuere necesario, y una vez abiertas las Cortes, no dudamos de que los diputados republicanos de todas las fracciones exigirán al Gobierno estricta cuenta por la cobarda condescendencia con que se ha prestado a locuras inconstitucionales.

Para Maura ¡Acordaos de Ferrer!

El Comité directivo de la Obra Francisco Ferrer, asociación fundada en Bruselas para los fines que se exponen más adelante, nos ha dirigido una tarjeta de invitación, firmada por el presidente Santiago Hovard, antiguo pastor de la Iglesia protestante liberal de Bruselas, y el secretario general, Eugenio Monsie, profesor de la Universidad Libre de Bruselas, para asistir a la inauguración del monumento Ferrer, que se verificará el domingo, 5 de Noviembre próximo, en la capital de Bélgica.

Al dorso de la tarjeta va la reseña del monumento y las noticias relativas al mismo que traducimos y copiamos a continuación:



El monumento a Ferrer en Bruselas. El domingo, 5 de Noviembre próximo, se inaugurará en Bruselas el primer monumento conmemorativo del crimen cometido en España el 13 de Octubre de 1909 contra la libertad de conciencia en la persona de Francisco Ferrer.

La erección de este monumento fue acordada en principio el 31 de Octubre de 1909 por un voto solemne del Consejo comital de Bruselas, luego se ha llevado a término por las gestiones de la Obra Francisco Ferrer, asociación fundada en esta ciudad, el 18 de Octubre de 1909, no solamente con el fin de recoger por una subscripción internacional los fondos necesarios para esta solemne condenación del espíritu de intolerancia, sino también para buscar y extender la verdad sobre el proceso de Francisco Ferrer y para luchar por la proclamación oficial de esta verdad en una España regenerada.

Hasta tanto el monumento pueda ser fotografiado en su cuadro, sólo se puede juzgar por el cliché, que hoy reproducimos, de su bocado, ejecutado en Octubre de 1910; hay que advertir que después se han hecho en él importantes modificaciones.

Esta obra es deídic al concurso desinteresado de dos artistas belgas. El escultor Augusto Puttemans ha modelado la figura simbólica del Genio de la Humanidad, asegurando un poderoso esfuerzo la victoria de la Luz; la base del monumento ha sido compuesta por este escultor en colaboración con el arquitecto Adolfo Puissant.

La Obra Francisco Ferrer ha precisado la significación del monumento por las inscripciones siguientes:

Al frente, en letras de bronce, sobre la parte superior de la base, la dedicatoria:
A la memoria de Francisco Ferrer, fusilado en Montjuich el 13 de Octubre de 1909, mártir de la libertad de conciencia.

En una de las caras laterales, sobre una plancha de bronce colocada a la altura de los ojos, esta condenación de una de las monstruosidades del proceso Ferrer:

«... Y me halló frente a un proceso terminado, sin que la instrucción, en la que solamente se han aducido cargos... haya buscado ni en un solo momento la verdad.» (Capitán Gálvez defendiendo a Ferrer el 9 de Octubre de 1909.)

En la otra cara lateral, también sobre una plancha de bronce puesta a la altura de los ojos, una frase de Ferrer sobre el libre examen, punto esencial del ideal que inspiró sus actos, y que se quiso extinguir, matándole:

«La enseñanza racionalista puede y debe discutirse todo, poniendo desde luego a los niños en el camino amplio y directo de la investigación personal.» (Francisco Ferrer: Carta del 24 de Enero de 1907.)

En la cara posterior, en letras de bronce sobre la parte superior de la base:

Erigido por subscripción internacional.

Inaugurado el 5 de Noviembre de 1911.

El monumento a Ferrer se alzará detrás de la iglesia de Santa Catalina, en el centro de una pequeña plaza que lleva el nombre de plaza de Santa Catalina, lo mismo que la que hay delante de la iglesia.

ANTE LAS ELECCIONES DE MADRID

Los republicanos, divididos.
No por intransigencia de los radicales.
La organización radical.

Nada de impertinentes comentarios ni de ociosas inculpaciones, y puerta cerrada a la murración electorera.

Los radicales vamos a la lucha sin asomo de animosidad para nuestros afines, y sin tilde de responsabilidad en las consecuencias.

¿Que los republicanos no radicales, conjuncionados con los socialistas, obtienen un triunfo espléndido, imponente? ¡Ojalá! ¡Con qué fruición los aplaudiremos! ¿Que sucede al revés? ¿Que los monárquicos, en unión compacta, nublan con la acumulación de votos la gran victoria de las elecciones generales? ¡Con qué pena lo lloraremos!

Nosotros vamos solos.

Vamos porque tenemos personalidad reconocida ante el sufragio y porque tenemos organización para mantenerla.

Vamos conscientemente. Si no pudiéramos ir, no iríamos. Sabemos que podemos ir. Entre nosotros y en este género de luchas, no nos queremos engañar haciendo alardes. Sin presumir de electores, que en el sentido vicioso del vocablo no lo somos, sabemos calcular, y esto nos previene contra todo impulso temerario y toda insensata obcecación.

Es temeraria la suposición de que los republicanos, divididos, puedan vencer conquistando las mayorías. Es insensato en estos momentos, sobre todo en que la lucha tiene un carácter radicalmente opositivo entre los que quieren afirmar el régimen y los que buscan quebrantarlo, fomentar las divisiones. Si sobre nosotros pesara nada más que una pequeña parte en la responsabilidad de esta debilitación ante el enemigo común, nos sentiríamos como incapacitados para ir a la lucha. Pese toda la responsabilidad sobre quienes la asumen al pregonar entusiastamente

Nosotros somos los buenos; Nosotros, ni más ni menos.

Nosotros vamos solos, sin la responsabilidad del aislamiento y en la grata compañía de un partido fuertemente disciplinado y con reconocido ambiente de opinión.

¿Se ha querido que contáramos las fuerzas de cada colectividad dispone? Las contaremos.

Pero antes de que esto ocurra hay muchas cosas que contar, y se las contaremos a nuestros electores, a todos los electores republicanos y al pueblo de Madrid, dándoles a conocer cómo entendemos nosotros que se va a la lucha, para que el día de mañana nadie se manifieste sorprendido.

LA PRIMERA PROTESTA HABLA LERROUX

Discurso político en la Casa del Pueblo

El Partido Radical actuará con independencia. Los conservadores no volverán al poder sin una violentísima protesta de los radicales. Canalejas, la política nacional y la aventura africana.

Llegada a Barcelona. BARCELONA, 22 (3 t.). En el rápido de la noche llegó ayer Lerroux procedente de Madrid y Zaragoza, en donde se detuvo para conferenciar con las personalidades del partido en Aragón y visitar a los presos políticos y socialistas.

A pesar de lo avanzado de la hora, más de 500 personas le esperaban en el apadero de Gracia. Estaban los diputados de Cortes y provinciales, concejales, presidentes de juntas y amigos íntimos. Al descender del tren se le hizo una ovación.

El mitin. En la Casa del Pueblo se había preparado un entoldado en la terraza para que desde allí pudiera dirigirse Lerroux a los miles de correligionarios que ya a las diez de la mañana ocupaban el amplio jardín y ambos costados de la vía férrea en la calle de Aragón.

Se calcula en más de veinte mil personas las que escucharon el discurso del candidato.

Había gran ansiedad por oír sus palabras. Por primera vez, después de las huelgas de este verano, se dirigió a los suyos y a la opinión, y se escucharon declaraciones sensacionales. No ha defraudado esta esperanza, y así lo ha mostrado la entusiasta concurrencia, que no ha cesado de aplaudirle y vitorearle con más calor que nunca.

En torno de la Casa del Pueblo se notaba gran vivacidad política.

Al aparecer Lerroux en la terraza estalla una tempestad de aplausos.

Le acompaña la plana mayor del partido, con Giner de los Ríos a la cabeza.

Toda la Prensa de Barcelona y Madrid ha enviado redactores.

Después de hecho el silencio dice el Sr. Lerroux que al restablecerse por el Poder público el imperio de la ley la democracia siente perentoria necesidad de aquilatar responsabilidades, discerniendo a cada cual aquello que en conciencia corresponde. Sostiene la absoluta independencia del Partido Radical respecto a los demás partidos, explicando su ingreso en la Conjunción del pasado año contra sus intimas convicciones, repetidas veces expresadas.

No quiere atacar a los que en el Parlamento le combatieron; espera encontrarse allí para decir aquello que estime conveniente a los intereses de la causa.

Cree sinceramente, y no vacila en afirmarlo, que la alianza con los socialistas es nociva para el republicanismo español, entre otras razones, por la fundamental de que desvía de nuestra causa a elementos tan necesarios, indispensables para acometer la empresa que nos hemos impuesto, como es el Ejército, brazo armado de la patria. (Calurosa ovación.)

Porque podemos realizar nuestros ideales sin su concurso, pero en modo alguno contra él. (Nueva ovación.)

No siente odio contra los socialistas, sino necesidad de que cada uno tenga en sus tiendas bien enarbolada su bandera-programa, sin confusiones que a nosotros no nos placen. Si los hechos lo exigen, sin previos pactos se puede realizar una eficaz acción común.

Dice que no contestará a necias acusaciones lanzadas en las columnas apasionadas de cierta Prensa, acusaciones que luego no se hacen buenas en el Parlamento ni se formulan. Desprecia esa manera de proceder.

Refiriéndose a la política general, dice que el partido conservador no se ha redimido, y sin redención no puede volver al Poder. Su bandera sigue teñida de sangre, y en su escalafón figura todavía nombres sobre los cuales pesa universal execración.

Si intentase escalar el Poder, aunque nadie hiciera nada para impedirlo, el Partido Radical lo haría, y desde ahora se compromete a realizar una protesta tan enérgica y extensa como sea posible. (Ovación indescriptible. Mueras a los asesinos.) Si fuéramos tan viles—añade—que consintiéramos la vuelta al Poder, habría que renunciar a la vida pública. (Más aplausos.) Y no digo esto para que se tome

como coacción, sino que es sencillamente un aviso lleno de prudencia, es un estado crónico de conciencia nacional que hay que tener en cuenta.

Ocupándose de la cuestión marroquí, dice que conservadores y liberales son responsables de la desdichada y desatinada empresa. Dice que España no tiene nada que hacer en África como no sea defender el honor puesto en pleito por la torpeza de los provocadores de la aventura. (Aplausos.)

—Compadece—dice—a los hombres que por servir a los intereses de la dinastía no han podido oponerse a la aventura. (El delegado de la Autoridad interrumpe en medio de frenéticas protestas del público, Lerroux, sin hacerle caso, sigue su discurso.)

Si se plantea una crisis, sólo dos personas aconsejan al rey la continuación de Canalejas: este mismo gobernante y Maura. Los demás prohombres liberales, Montero, Romanones, Moret, Weyler, quisieran serlo. Cuando más se afirma en el Poder Canalejas, más quebrantase el partido liberal.

Dedica párrafos a las desdichadas operaciones de Melilla en medio de las interrupciones del delegado. La única esperanza es el Partido Radical.

No se nos consulta por quien podía haberlo hecho durante las pasadas huelgas. Si lo hubiera sido, ¡yo hubiera contestado que viendo que se dirigían por una rápida pendiente al abismo, no tenía derecho a ahorrar sacrificios a mi gente! Además, yo no iré a remolque de los anarquistas; vengan ellos si les conviene.

No iré detrás de los socialistas; vengan ellos conmigo a realizar conquistas en el terreno de la legalidad cuando hayamos conquistado el poder. (Ovación.)

Comenta las explicaciones de los conjuncionistas negando su intervención en los últimos sucesos, negativa que justifica su intervención pacificadora en los conflictos obreros de Bilbao, Asturias y Málaga.

Extiéndese luego en asuntos de política local, recabando un voto de confianza para formar candidatura.

Termina entre ovaciones estruendosas y vivas a Lerroux, al candidato.

La ovación ha sido brillante; el entusiasmo, incomparable. Durante el discurso se han repetido las tempestades de aplausos. Al desfilar, la gente comentaba la grandiosidad del acto anticipado de la próxima victoria electoral del partido.

El desfile se verificó sin incidentes. Lerroux, al salir, fue vitoreado.

Calderón.

Nacionalistas y radicales

Prevocación de los nacionalistas.—Un nacionalista muerto.

En Mataró tuvieron lugar anoche dos actos políticos: uno radical, que consistió en una conferencia dada en el Centro del Partido por el Sr. Calderón Font; otro electoral de Conjunción nacionalista-socialista.

Al terminar a las doce de la noche ambos partidos y encontrándose varios grupos en la Rambla de dicha población, los nacionalistas increparon a los radicales.

Al contestar éstos, hubieron los nacionalistas por una callejuela oscura, yendo detrás los radicales.

Los hicieron disparos de revólver, que los radicales contestaron, cruzándose unos veinte disparos.

De la contienda ha resultado gravemente herido el nacionalista Emilio Conell, que falleció al poco rato de ingresar en la farmacia más cercana.

Acudió la Guardia Civil; pero hasta ahora no se han practicado detenciones.

La provocación de los nacionalistas y de los socialistas se hace inaguantable. La población de Mataró es generalmente radical.

El suceso ha causado grande impresión.

ACTITUD DE FRANCIA

LAS DOS BARAJAS

Mientras hace protestas de noble amistad, vende a los rifeños armas y municiones

Nos cuesta mucho trabajo contener la indignación que acude a nuestra pluma.

Los telegramas llegados anoche de Argelia que publica EL IMPARCIAL de esta mañana han acabado de explicarnos el enigma del Rif. Todas esas legiones de cableños montañeses que nos hacen la guerra en nuestras plazas del norte de África tenían su base de aprovisionamiento en Argelia. Las autoridades francesas les suministraban con largueza las municiones de guerra que servían para combatir a una nación amiga.

¡Hemos de considerar esto como una demostración de la mala fe del Gobierno de la República, o simplemente como una manifestación desatentada del repugnante mercantilismo francés? Un comisario del Gobierno francés, un capitán de Aduanas y un vicecónsul de Francia han sido presos por orden del general Toutée y conducidos entre bayonetas a las prisiones militares. Estos individuos parecen ser desde el primer momento los más comprometidos en el contrabando de armas. Indudablemente, habrá más complicados.

Pero lo que no podemos comprender por absurdo y por insólito, es que el Gobierno de la República haya ordenado inmediatamente al general Toutée que ponga en libertad a los detenidos. Y en el mismo momento que tales cosas ocurren en Argelia, EL TEMPS, órgano del partido colonial francés, compuesto de un grupo de aventureros de las finanzas, hace apreciaciones humillantes para nuestro decoro. Tengamos, sin embargo, prudencia; pero exijámonos con la firmeza que nos da nuestro derecho hollado que nos digan nuestros vecinos a qué debemos atenernos respecto de su amistad, ó, por lo menos, de su lealtad. De las negociaciones franco-españolas, que están para comenzar, no esperamos nada bueno. La torpeza de nuestros Gobiernos conservadores y liberales nos ha conducido a ser adversarios de Francia en esos abruptos penascos africanos.

Estas peligrosas complicaciones habremos de cargarlas en la cuenta de los Gobiernos de esta Monarquía, que van dando tumbos fatales hacia el precipicio donde han de estrellarse en unión de otras cosas más altas.

Un artículo de "Le Temps,"

PARIS, 21 (7-52 n.). Le Temps publica hoy un extenso artículo titulado «España y nosotros», que no es más que un tejido de falsedades e insultos.

Citando un artículo de La Voz de Galicia que acusaba a Francia de armar a los rifeños, dice:

«La opinión francesa puede continuar tranquila ante los ultrajes extravagantes; pero debe tener en cuenta el estado de ánimo que revelan, tanto más cuanto que en el momento de entrar en negociaciones con nosotros, los estadistas españoles, y particularmente Canalejas, dirigen a la amistad francesa, en nombre de la amistad española, un apremiante llamamiento; llamamiento de doble intención que en algunos aspectos parece un chantage.»

Fijas—dicen—. España no puede quedar aislada; debe escoger; tiene interés en caer del lado de Francia; pero si Francia no la acoge, irá a otra parte.

Tales palabras hacen sonreír. Para dirigirnos a España discreta amenaza, ¿en qué se fundan los españoles? ¿Los hemos molestado? ¿Hemos cometido con ellos alguna brutalidad?

Nos hemos limitado a decirles que violaban, según nosotros, el Tratado de 1904 y a formular una protesta. Era nuestra actitud mesurada y longanina. ¿Nos ha librado de recriminaciones? Pues ¿cómo se quiere que contemos en el porvenir con leales procedimientos si el pasado es tal como acabamos de relatarle?

España, con tanta agitación, no habrá ganado más que su aislamiento. No ha alcanzado de Alemania ninguna garantía para sus pretensiones marroquíes, y rompe los lazos que la unían a Francia y a Inglaterra. Es natural que Francia, aun sin llegar al límite de su derecho, que sería decir a España: «Habéis roto los Tratados; ya no os reconocemos nada», tome para el porvenir rigurosas precauciones.

No sin lamentarlas hacemos constar la quiebra, ya descontada, de la colaboración. La responsabilidad del fracaso no incumbe a nuestro país: le queda el deber de salvaguardar sus intereses y su dignidad. Esta es la única exigencia a Francia imperiosamente la revisión de los acuerdos de 1904. Si Francia cediere a Alemania un tercio del Congo para permitir a España instalarse gratuitamente en Marruecos, no sólo realizaría una operación desastrosa, sino que se convertiría en irrisión de Europa.

La negociación franco-alemana, cuyo resultado debe ser librar a Marruecos de la hipótesis que sobre él pesaba, se ha aplicado, por desearlo así Alemania, y rompe los lazos que unían a Francia y a Inglaterra. Es natural que Francia, aun sin llegar al límite de su derecho, que sería decir a España: «Habéis roto los Tratados; ya no os reconocemos nada», tome para el porvenir rigurosas precauciones.

No sin lamentarlas hacemos constar la quiebra, ya descontada, de la colaboración. La responsabilidad del fracaso no incumbe a nuestro país: le queda el deber de salvaguardar sus intereses y su dignidad. Esta es la única exigencia a Francia imperiosamente la revisión de los acuerdos de 1904. Si Francia cediere a Alemania un tercio del Congo para permitir a España instalarse gratuitamente en Marruecos, no sólo realizaría una operación desastrosa, sino que se convertiría en irrisión de Europa.

La negociación franco-alemana, cuyo resultado debe ser librar a Marruecos de la hipótesis que sobre él pesaba, se ha aplicado, por desearlo así Alemania, y rompe los lazos que unían a Francia y a Inglaterra. Es natural que Francia, aun sin llegar al límite de su derecho, que sería decir a España: «Habéis roto los Tratados; ya no os reconocemos nada», tome para el porvenir rigurosas precauciones.

No sin lamentarlas hacemos constar la quiebra, ya descontada, de la colaboración. La responsabilidad del fracaso no incumbe a nuestro país: le queda el deber de salvaguardar sus intereses y su dignidad. Esta es la única exigencia a Francia imperiosamente la revisión de los acuerdos de 1904. Si Francia cediere a Alemania un tercio del Congo para permitir a España instalarse gratuitamente en Marruecos, no sólo realizaría una operación desastrosa, sino que se convertiría en irrisión de Europa.

La negociación franco-alemana, cuyo resultado debe ser librar a Marruecos de la hipótesis que sobre él pesaba, se ha aplicado, por desearlo así Alemania, y rompe los lazos que unían a Francia y a Inglaterra. Es natural que Francia, aun sin llegar al límite de su derecho, que sería decir a España: «Habéis roto los Tratados; ya no os reconocemos nada», tome para el porvenir rigurosas precauciones.

No sin lamentarlas hacemos constar la quiebra, ya descontada, de la colaboración. La responsabilidad del fracaso no incumbe a nuestro país: le queda el deber de salvaguardar sus intereses y su dignidad. Esta es la única exigencia a Francia imperiosamente la revisión de los acuerdos de 1904. Si Francia cediere a Alemania un tercio del Congo para permitir a España instalarse gratuitamente en Marruecos, no sólo realizaría una operación desastrosa, sino que se convertiría en irrisión de Europa.

La negociación franco-alemana, cuyo resultado debe ser librar a Marruecos de la hipótesis que sobre él pesaba, se ha aplicado, por desearlo así Alemania, y rompe los lazos que unían a Francia y a Inglaterra. Es natural que Francia, aun sin llegar al límite de su derecho, que sería decir a España: «Habéis roto los Tratados; ya no os reconocemos nada», tome para el porvenir rigurosas precauciones.

No sin lamentarlas hacemos constar la quiebra, ya descontada, de la colaboración. La responsabilidad del fracaso no incumbe a nuestro país: le queda el deber de salvaguardar sus intereses y su dignidad. Esta es la única exigencia a Francia imperiosamente la revisión de los acuerdos de 1904. Si Francia cediere a Alemania un tercio del Congo para permitir a España instalarse gratuitamente en Marruecos, no sólo realizaría una operación desastrosa, sino que se convertiría en irrisión de Europa.

La negociación franco-alemana, cuyo resultado debe ser librar a Marruecos de la hipótesis que sobre él pesaba, se ha aplicado, por desearlo así Alemania, y rompe los lazos que unían a Francia y a Inglaterra. Es natural que Francia, aun sin llegar al límite de su derecho, que sería decir a España: «Habéis roto los Tratados; ya no os reconocemos nada», tome para el porvenir rigurosas precauciones.

No sin

NOTAS DEL DIA

El pacto

Vivimos, para perdurable mala ventura nuestra, en un régimen de farsa que debemos contribuir todos a su destrucción total, ó, por lo menos, a su aniquilamiento progresivo.

En tanto que los políticos se lavan las manos con tanto ridículo convencionalismo como nos circunda, no estaremos capacitados para ninguna obra política seria y fundamental.

En política, lo mismo que en gran parte de otras cuestiones, hemos dado en prescindir de la lógica, y obramos por impresiones de momento, sin el más remoto temor al ridículo, sin el recato de las subsiguientes rectificaciones que nos impone la realidad.

Podría muy bien decirse que nuestro cotidiano politiquismo se reduce al pueril entretenimiento de apurar la letra, y hoy corresponden a la palabra *confianza* las proezas del *raid*.

Seamos sinceros: ¿existe la tan decantada confianza? No—rotundamente—no existe. A menos que pretendamos, haciendo un retorcimiento del vocablo, intitular así a la conjunción de desechos y egoísmos consubstancial a todo partido dinástico.

En este caso se encuentran siempre liberales y conservadores. ¿Por qué extrañarse, cuando el conjunto de esas mezquinas pasiones de mando es precisamente el nexo que liga a esos políticos sin ideal, a esos profesionales oportunistas?

El complot contra el Sr. Canalejas es permanente, así como contra el Sr. Maura es accidental.

La idiosincrasia del jefe del Gobierno le crea una cohorte de amigos desairados y deudos mal avenidos, propicios siempre a hincarle el diente, pero manteniendo siempre en sus labios una sonrisa servil.

Para nadie es un secreto que el Sr. Canalejas, cuando el político cuenta con menos afectos personales entre los suyos, hay en él un sedimento de reconcentrada amargura, de supremo escepticismo que sabe encubrir con el matiz de sus sutiles ironías, con la capa de sus extremas demostraciones.

El Sr. Canalejas lleva en el fondo un ególatra, y a ese yo interno lo ha supeditado todo durante su vida.

Los hombres y las ideas han sido para él fortuitos factores. De unos y otros se ha servido para su engrandecimiento, y hoy, desde la cima de su poder, sacrifica al más entrañable amigo, a la más sagrada afección en holocausto de su tanta de hombre ingenuo.

Fiel a su sistema, no ha perdonado medio para su afianzamiento político, y sin el menor escrúpulo ha llegado a sellar un pacto ominoso con el jefe del partido conservador.

Sabido, pues, presuntos conjurados, y en lo porvenir no se deje el Sr. Weyler engañar tan fácilmente.

Existe un pacto de muy secretas condiciones, de análoga semejanza al histórico denominado de El Pardo.

El verbo de la democracia, a cambio de su consolidación gubernamental, se convierte en sumiso mandatario del Sr. Maura.

Este recibirá en tiempo oportuno de las exclusivas manos del Sr. Canalejas las riendas de la gobernación del Estado.

¿Cuándo?

Modera vuestros regocijos, impacientes conservadores, que os separa un año del consumido ministerial.

La escritura estaba firmada, y sólo faltaba la rubrica plenipotente, que ayer mismo quedó estampada.

Las cláusulas de la misiva son de una atrozadora amplitud. En ellas se condensa toda la gama de que son capaces nuestras derechas, desde el contubernio electoral hasta el triunfo de una causa proscripita; desde la incondicional sumisión a Roma, hasta el aniquilamiento de las garantías personales de los representantes del pueblo.

Y otro otro contratante han firmado, como en barbecho, sin contar con la hupieda.

Las negociaciones.

No es tan inmediata la fecha en que han de reanudar las negociaciones franco-españolas, supeditadas en un todo a la terminación de la segunda parte del litigio congoles entablado entre Francia y Alemania.

A medida que la hora de la reanudación se aproxima surgen nuevas dificultades, algunas de muy pelagroso aspecto.

El incidente de Uda constituye en los presentes instantes un escollo que ha de proporcionarnos serio contratiempo.

Y conste que no fundamentamos nuestro presentimiento en el hecho, en sí ya muy grave.

Hay alguien muy interesado en sembrar de espigas el terreno que España y Francia han de recorrer para llegar a una satisfactoria inteligencia.

La reciente designación de un diplomático para un alto cargo ministerial, nos consta que ha sido acogida con determinado recelo en París, donde no se han olvidado aún las sesiones que precedieron a la conclusión del Acta de Algeiras.

No ha sido, ciertamente, muy aplaudido el acierto del Sr. Canalejas en la presente ocasión.

Las dotes diplomáticas del jefe del Gobierno no han tenido en las presentes circunstancias una satisfactoria confirmación.

Nuestras diferencias con Francia, acaso más aparentes que reales, son explotadas por algunos elementos que no ignoran que de esta desunión puede resultar a la larga que ambas naciones lo pierdan todo ó casi todo.

Ha llegado el momento de que Francia y España se convengan de su desairado papel en el reparto presente.

Compárense las ventajas que a una y otra puede reportar la posesión del Magreb, si se compara con las concesiones de Egipto, el Congo, Trépoli, Bulgaria y Persia, a favor de Inglaterra, Alemania, Italia, Austria y Rusia, respectivamente.

Nuevo Censo.

En el Congreso se reunió ayer tarde la Junta Central del Censo.

El objeto principal de la convocatoria era resolver una consulta del Instituto Geográfico y Estadístico, relacionada con la consecuencia de poner en armonía el censo de población con el electoral.

Actualmente, el Censo electoral es de 1907, y como la ley marca que se haga cada diez años, habría que aguardar a 1917; cuando el de población tiene la fecha de 1910, se acordó proponer al Gobierno que se haga un nuevo Censo electoral, ahora con arreglo al último de población, presentándose para ello el oportuno proyecto de ley a las Cortes, y que su modificación se haga como la del de población en los años terminados en cero.

Las mañanas en Gobernación.

Al reanudar hoy nuestras tareas reporteriles, de nuevo hemos traspasado los umbrales del vetusto caserón de la Puerta del Sol.

Todo indica que el se exceptúan los buenos recuerdos dados a la ornamentación albina de sus paredes, con grave detrimento de la indumentaria del inadvertido visitante.

Allí, en el camarín del Sr. Barroso, la misma bienhechora paz. Aquel es un puesto seguro, donde, al parecer, no alcanzan las salpicaduras de la impura realidad.

Han desaparecido ya los barros de hielo que en los días caniculares hacían las delicias del ministro, y el luciente parquet aparece velado por mullida alfombra.

El ministro aparece como siempre, apacible é ínicamente bondadoso. Lleva en la diestra dos papeles azules, que resultan ser dos despachos oficiales.

Sonríe y entrega a los periodistas ambas hojas, en tanto que, en previsión de alguna interrogatorio de los presentes, encoge sus hombros con el rítmico movimiento en el que han de moverse.

GACETILLAS

EL DINAMOGENO Saiz de Carlos es un valioso estimulante que acelera los cambios nutritivos, aumenta el apetito y las fuerzas, normalizando los desórdenes de la nutrición, siendo el más poderoso de los tónicos anti-morales.

—Nada tengo que decir a ustedes, á no ser la llegada a Cádiz del Pelayo, que conduce al general Linares.

No había desembarcado aún el ministro, y á saldarlo se dirigían en varias embarcaciones las autoridades y personalidades gaditanas.

El gobernador de Barcelona acaba de darle cuenta de la terminación del mitin en la Casa del Pueblo, acto en el cual sólo había hecho uso de la palabra el Sr. Lerroux.

Tanto durante su celebración como á la salida del mismo, no había ocurrido incidente alguno digno de mención.

Dialéctica oficial.

Como modelo indiciario merece lugar aparte el donoso telegrama del gobernador de Barcelona, con referencia á los sucesos acaecidos la madrugada última en Matató.

Dice así ese portentoso de deducción: «BARCELONA, 22 (11). Gobernador á M. Linares.

Alcalde y capitán Guardia Civil de Matató me comunican que anoche, á las doce, dos ó tres individuos que se ocultaban en la calle del Beato Oriol hicieron varios disparos sobre un grupo de cinco sujetos que se retiraban á su casa, hiriendo mortalmente á uno de ellos.

Aunque se había celebrado un mitin de propaganda electoral á las nueve de aquella noche en el Centro Autonómico, según el alcalde y jefe de Policía de allí, con quien conferenciamos por teléfono, no puede establecerse relación entre este acto y la agresión referida por haber pasado cerca de dos horas entre uno y otro suceso, porque hay más de cuatrocientos metros de distancia entre los lugares de la ocurrencia y porque los agresores salían de un café para sus domicilios.

Como en vísperas de elecciones la pasión política trata aquí siempre de enardecer los ánimos con toda clase de exageraciones, aun los más desprovistos de fundamento, he guardado silencio para Matató veinticuatro guardias civiles por el al veridic que el entierro del muerto se produjo según incidente.

El cónsul en Italia.

El nuevo representante de España en el Quirinal, Sr. Piña, participa al Gobierno en telegrama fechado en la noche última que del 8 al 14 del presente mes se han registrado en toda Italia 249 casos de cólera.

Las elecciones.

Hoy ha regresado á Madrid el conde de Romanones con objeto de ultimar la candidatura monárquica de acuerdo con el Sr. La Cierva, encargado por el Sr. Maura de estos manejos electorales.

Entre cada uno de los dos partidos tiene ya designados los nombres de los candidatos que ha de aportar al acervo electoral, falta la sanción definitiva de los jefes.

La Defensa Social presenta á su vez candidatos—dice—designados de toda significación política.

Esta noche se celebrará una importante reunión en casa del conde de Romanones, á la que asistirán representantes liberales y conservadores, de la cual saldrá la lista de pretendientes á la concejalia.

La hija del presidente.

El Sr. Canalejas recibió hoy la visita de los periodistas á causa de hallarse hondamente preocupado por la enfermedad de su hija, niña de tres años de edad.

El estado de la misma había mejorado hoy bastante, sin que por ello pueda decirse que ha desaparecido la gravedad que en la madrugada última motivó una consulta de médicos.

Desearíamos muy vivamente el restablecimiento de la hija del Sr. Canalejas.

LA LA BANCARROTA!

200 millones de déficit

La situación financiera del Estado español ha empeorado hasta tal extremo, desde que gobierna el partido acudillado momentáneamente por el Sr. Canalejas, que caminamos á pasos agigantados hacia el déficit, por no decir hacia la ruina.

La obra destructora realizada por el Gobierno en el espacio de año y medio ha demostrado que el partido liberal no tiene condiciones para administrar los recursos de la Nación. Ha gastado sin fijarse en las consecuencias, y ha emprendido empresas que España no podía emprender porque le falta para realizarlas lo principal, que es el dinero.

El Sr. Canalejas ha fracasado como político y como financiero. Tolerar que continúe al frente del Gobierno equivale á desear que se arruine el país.

El presupuesto vigente consigna un aumento de 85 millones en los gastos. Para cubrir esos gastos se han aumentado los impuestos que anteriormente existían, y esos impuestos aumentados no han dado el resultado que de ellos se esperaba.

La recaudación, en los nueve primeros meses de año, ha aumentado en 43 millones; al dar esta cifra, los Centros oficiales han aparejado regocijarse del resultado, sin fijarse, ó, mejor dicho, sin querer fijarse en que si ese aumento de recaudación continúa hasta fin de año en las mismas proporciones, se recaudarán 54 millones en vez de 85. El déficit, á consecuencia del presupuesto ordinario, se elevará á 31 millones.

Hay que añadir á esta cifra los gastos extraordinarios ocasionados por la guerra de Melilla, y todo el mundo sabe ya que el déficit total ascenderá á 200 millones. En el momento actual asciende ese déficit á 117 millones, y se supone que, de aquí á fin de año, se elevará á 200.

¿Cómo encontrar esos 200 millones? El Sr. Rodríguez está convencido de que es imposible aumentar los impuestos actuales, porque si se apelara á ese recurso el comercio tendría que cerrar sus tiendas y la industria sus fábricas. Piensa crear impuestos nuevos. Pero ¿qué impuestos? No lo dice y quizá no lo sepa él mismo.

La situación es, por lo tanto, muy grave. Para salir de ella habrá que recurrir al crédito y aumentar con un empréstito los gastos anuales del presupuesto ordinario.

A esto hay que oponerse con energía. No se puede consentir que los Gobiernos continúen derrochando el caudal de la Nación en gastos improductivos. No se puede permitir que se empleen millones en locas aventuras ó en despilfarros inútiles en vez de aplicar los recursos de la Nación á fomentar la agricultura, la industria y la instrucción pública.

Los gastos del Estado deben ser reproductivos. No siendo, no tardará en producirse una catástrofe financiera cuyas consecuencias desastrosas son incalculables.

Ha fracasado Canalejas en el terreno financiero. En ese mismo terreno había fracasado antes que él el partido conservador, porque los monárquicos son todos iguales: poco escrupulosos, disponen de lo que no les pertenece, ó sea del dinero de la Nación, á su antojo y sin contar, convencidos de que este pueblo, paciente y bueno, aguantará que le esquilmen *per secula seculorum* y sin comprender que llegará el día en que, á pesar de su paciencia y de su resignación, el pueblo español se volverá airado contra los que le explotan y empobrecen.

Alcalde constitucional de Valencia

En virtud de acuerdos del excelentísimo Ayuntamiento y Junta municipal de Asociados, fechas 17 de julio y 17 de agosto últimos, quedó aprobado el pliego de condiciones para celebrar concurso sobre adquisición é instalación de un horno crematorio, con destino á la incineración de cadáveres en el Cementerio Civil de esta ciudad, y no habiéndose presentado reclamación alguna en contra de dichos acuerdos, condiciones y su celebración durante el plazo de diez días hábiles, en que permaneció expuesto al público el respectivo expediente, se abre concurso público para la adquisición de proyectos, por término de treinta días hábiles, contados desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*.

El expediente de su razón se halla de manifiesto en el Negociado de Ratro de la Sección de Gobernación, y los que quieran tomar parte en el concurso podrán presentar sus proposiciones, proyectos y demás en pliegos cerrados y sellados, durante dicho plazo, en el Negociado Central ó de Subastas de la secretaría municipal, denueve á trece horas, con sujeción al siguiente

Pliego de condiciones para la adquisición por concurso de un horno crematorio con destino á la incineración de cadáveres.

1.º El Ayuntamiento de Valencia saca á concurso la adquisición é instalación que ha de hacer de un horno para la incineración de cadáveres en el Cementerio Civil, con libertad de sistema y construcción en cuanto no se oponga á las bases de este pliego, así como del coste total del horno, dentro del límite que en la condición 7.ª se fija. La Corporación municipal se reserva el derecho de adjudicar el servicio al autor del proyecto que considere más ventajoso por sus condiciones técnicas y económicas relativas, así como el de desestimarlas todas, si lo juzgase conveniente.

2.º La incineración se hará por medio de aire caliente, á la temperatura aproximada de 1.000 grados centígrados.

3.º El combustible que ha de ser tal que no se mezclen las cenizas del cadáver incinerado con las que sean producto de la combustión que se efectúe en el hogar.

4.º El combustible que se empleará para las incineraciones será el carbón de cok.

5.º El adjudicatario estará obligado á suministrar todos los elementos que integren el horno y cuantos materiales sean necesarios para dejar aquéllos instalados, así como á practicar los trabajos de excavaciones, fundaciones y construcción en general de la totalidad del horno, inclusive los conductos de humos y chimeneas, de modo que deje aquél en perfecto estado de funcionamiento.

6.º Será de cuenta del Ayuntamiento el construir el edificio ó sala donde ha de estar emplazado el horno.

7.º Terminada la construcción de éste por el adjudicatario, se realizarán bajo su dirección las pruebas necesarias para asegurarse de sus buenas condiciones, siendo de cuenta del mismo los gastos que estas operaciones originen.

8.º Los concursantes presentarán con sus proposiciones las Memorias, planos y dibujos que integren el proyecto, con el desarrollo necesario para que puedan ser apreciadas por su estudio las condiciones de construcción y funcionamiento del aparato. Acompañarán también las certificaciones que tengan por conveniente relativas á las patentes de invención que tengan concedidas y á los resultados obtenidos con sus sistemas privilegiados que se refieren al proyecto presentado en este concurso. También deberán incluir un presupuesto, lo más detallado posible, de los elementos del aparato y de los trabajos y obras de su instalación, expresando la cantidad total que el Ayuntamiento haya de pagarles por el suministro de todos elementos y la realización de todos los trabajos hasta dejar el horno en estado de funcionamiento. En este precio deberán, por tanto, estar comprendidos los trabajos á que se refiere la condición 3.ª de este pliego, como también los accesorios necesarios para la manipulación de aquél.

9.º El plazo dentro del cual dejará el adjudicatario terminada la instalación será de cuatro meses, á contar del día en que se le notifique la adjudicación del servicio, días feriados comprendidos.

10.º El precio total que el Ayuntamiento ha de pagar al adjudicatario de este servicio no excederá de 32.000 pesetas, debiendo cada proponente expresar en su proposición el precio por que ofrece realizar su proyecto.

Este precio se pagará en la forma siguiente: Dentro del año 1911, si se terminase en él la instalación del horno, 7.000 pesetas, y el resto de dicho precio, ó todo él, si no llegase el caso de pagarse en el presente año de 1911. Dichas 7.000 pesetas se pagarán por mitad, con cargo á los presupuestos de los años 1912 y 1913, devengando el interés del 5 por 100 anual las cantidades que han de pagarse en estos años, á contar desde la fecha de la recepción del aquél.

11.º Esta recepción tendrá lugar después de las experiencias necesarias ante los representantes del Ayuntamiento y la Alcaldía.

Durante el plazo de ellos, el contratista estará obligado á subsanar los defectos de instalación, si aparecieren, y á reponer los elementos que se inutilizaren.

El constructor garantizará el buen funcionamiento del horno durante dos años.

12.º El retorno en la terminación de los trabajos y en el cumplimiento de las demás condiciones le este pliego darán derecho al Ayuntamiento para rescindir el contrato, si considerase graves las faltas; y no siendo, podrá imponer al adjudicatario multas que, en su totalidad, no excedan de 1.000 pesetas.

El procedimiento para hacer efectivas las multas, en caso de no ser pagadas en metálico dentro del plazo de quince días, así como las demás responsabilidades dimanantes del contrato, será el administrativo ordinario, aplicándose á la misma el procedimiento de apremio, que se regula por la Instrucción referente á los deudores de la Hacienda pública.

13.º Los concursantes acompañarán á sus proposiciones el resguardo justificativo de haber depositado como fianza provisional en la Caja general de Depósitos ó en la municipal la fianza de 1.000 pesetas.

La fianza definitiva que constituirá el adjudicatario del servicio será del 10 por 100 del precio total por el que ofrece la instalación del horno, no pudiendo ser inferior en ningún caso al importe de la expresada fianza provisional.

14.º El concurso y el contrato se regularán por la Instrucción para los contratos municipales administrativos de 24 de Enero de 1905 y por las demás disposiciones aplicables á los mismos.

15.º En el anuncio del concurso se harán constar la aprobación de este pliego por la Junta municipal y las reclamaciones contra el mismo, en su celebración, ó contra las condiciones para el mismo, ó el no haberse presentado reclamación.

Los concursantes que sean mandatarios de otra persona ó entidad justificarán su representación mediante poder bastante por alguno de los letrados de este Colegio, D. Tomás Jiménez Valdivieso, D. José María Burguera, D. Luis Lorente y D. Huiorato Barga.

16.º El adjudicatario no podrá pedir aumento al precio por el que haya ofrecido por causa que no se refiera al incumplimiento del mismo por parte de la Administración, entendiéndose que aquél está hecho á su riesgo y ventura, incluso en el caso de ser aumentados los aranceles de Aduanas.

Queda el mismo sometido á los Tribunales de Valencia que sean competentes para conocer en las cuestiones que puedan suscitarse por este contrato.

Estará el adjudicatario obligado á pagar los anuncios del concurso, los derechos notariales por la autorización del acta del concurso y del contrato, el impuesto sobre transmisión de bienes, contribución industrial, timbre, utilidades y demás que el contrato devengue.

17.º Serán de cuenta del adjudicatario las indemnizaciones que puedan ser declaradas en favor de los que sufran accidentes desgraciados en la práctica de los trabajos de instalación del horno crematorio, y estará afectá á su pago, en caso de demora, la fianza que garantiza el contrato.

18.º El concurso se anunciará en el *Boletín Oficial* de la provincia y en la *Gaceta de Madrid*, y las proposiciones deberán ser presentadas durante los treinta días siguientes á la publicación de aquél en la *Gaceta*, entregándolas en el Negociado de Subastas de la Secretaría municipal los días hábiles, de nueve á trece horas. Las proposiciones y los proyectos á que se refieren deberán estar contenidos en pliegos cerrados y sellados, á los que acompañará el resguardo de la fianza provisional y la cédula ó documento personal del proponente.

Terminados los treinta días siguientes al de la publicación del anuncio en la *Gaceta*, en el sucesivo laborable se levantará acta notarial del resultado del concurso, y el Ayuntamiento, previos los informes técnicos y administrativos que considere necesarios, acordará, dentro del plazo de un mes, respecto á las proposiciones presentadas, eligiendo la que considere más conveniente por sus ventajas técnicas y económicas, relacionándolas libremente y pudiendo declarar desierto el concurso.

19.º Recibido que sea el horno, y hechas efectivas las responsabilidades pecuniarias que hubiere incurrido el adjudicatario, será devuelta á éste la fianza que garantiza el contrato.

20.º Las proposiciones se harán por escrito, en papel del Timbre de la clase 11.ª, firmadas por sus autores ó mandatarios y ajustadas al siguiente

Modelo de proposición.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Don ..., con domicilio en ..., enterado del pliego de condiciones aprobado por el Ayuntamiento de Valencia para contratar por concurso la adquisición é instalación de un horno crematorio para incinerar cadáveres, se obliga á suministrar los aparatos para el mismo é instalarlos en el Cementerio Civil de la ciudad, construyendo las fundaciones, chimeneas y demás obras necesarias y realizando la totalidad de los trabajos para dejar el horno en estado de funcionamiento por el precio total de ... (en letra) pesetas, con entera sujeción á las condiciones del expresado pliego.

(Fecha y firma del proponente).

Valencia, 10 de Septiembre de 1911.—El alcalde, Luis Bermejo.

Lo que acaba de ocurrir LAS HUELGAS

Una huelga no es un suceso extraordinario: las hay todos los días. Pero hay huelgas que se transforman en sucesos de considerable resonancia, de enorme gravedad.

De las tres huelgas de mayor consideración que estaban planteadas al empezar el mes de Septiembre, la de los carreteros de Bilbao, la de los arrieros de Mátiz y la de los mineros de Turón en Asturias, cada una de ellas, por la localidad, por la importancia y por la naturaleza de las circunstancias que en cada una concurren, por los antecedentes de hechos similares y por otras razones, tienen fisonomía muy distinta.

La huelga de Málaga se transforma gradualmente en huelga de solidaridad obrera sin violencia alguna y en actitud tan expectante, que los esquiroleros pueden trabajar hasta en número de novocientos en la carga y descarga de los buques.

Como si la razón estuviera indiscutiblemente de parte de los obreros parados, no reconociéndose justificación alguna en la intransigencia de los patronos, los demás oficios, para afirmar esa razón y para que la sociedad se interese, secundan poco a poco el paro con la tendencia a ir en definitiva, pero en última y suprema apelación, a la huelga general. Los mismos esquiroleros parecen convencerse de que sirven una mala causa. El día 11 de Septiembre trabajaban novecientos; el 12, se reducen a seiscientos sesenta y cuatro, y el 14, el tratamiento casi es definitivo, trabajando nada más que ciento dos. Las clases sociales directoras, con numerosas representaciones, se interesan, se reúnen con las autoridades, lo hacen activamente y llegan a la solución, que se logra el día 15, resolviéndose el trabajo en todos los oficios.

La huelga de Asturias es de muy otra índole. ¿Cómo la llamaremos? En parte parece una huelga infantil, y como dice Spencer que la conducta de los niños es explosiva, este calificativo le cuadra.

Surge en las cuencas hileras de Turón por el desprecio del obrero Jesús Rodríguez. Permanece estacionaria y pacífica hasta el 7 de Septiembre, en que los Centros obreros plantean la cuestión de declarar la huelga general en Langreo y en Mieres. Estalla la huelga general el 11 de Septiembre en Mieres, Langreo, Figaredo, Riera y un grupo de las minas de Comillas, alcanzando el paro a 15.000 huelguistas. Ocurren choques; se intenta volar uno de los puentes de la línea del ferrocarril Vasco-Asturiano, entre las estaciones de Ujo y Figaredo, y en que en vías de solución, a las tres de la madrugada del día 14, voló un puente del ferrocarril minero.

Los indicios no pueden ser más graves: asoma una hecatombe; lo que va a ocurrir es espantoso; pero... Lo que dice Spencer de la conducta explosiva de los niños. Los niños, que tan fácilmente llegan a la cólera, en el grado más estruendoso de la incorrección, de pronto cambian, se serenar, somiéndose, y tan alegres y contentos.

El 12, por la tarde, celebran un mitin en Langreo los huelguistas. ¿Y qué ocurrió? Copiamos lo que comunicaba el correspondiente telegráfico de un gran rotativo: «Al gobernador le fueron entregadas las conclusiones aprobadas en el acto, en las que se pide que sea readmitido el obrero cuyo desprecio originó el conflicto, si no de momento, cuando haya trabajo para él».

Naturalmente: las condiciones fueron admitidas. La Comisión, compuesta del presidente de la Diputación Provincial y tres diputados a Cortes, fué a avistarse con el ingeniero de las minas de Turón, y éste, haciendo constar que el obrero Jesús Rodríguez «cometió faltas graves que relajan la disciplina», transigió diciendo «que no tendría inconveniente en admitirlo, pero pasado algún tiempo, para que sufriera el castigo antes de que le fuese levantada la corrección».

Se reunieron los huelguistas después de estas manifestaciones, y acordaron por unanimidad volver al trabajo.

La huelga de Bilbao es otra cosa. Bilbao, por razones que no son del momento, es un foco de huelgas. La huelga, en ocasiones, es periódica. Nunca hay huelga bien solucionada, porque inmediatamente surge la inquietud de un trastorno nuevo. Además, las grandes huelgas se han tenido que resolver coactivamente por acción gubernativa e intervención de los capitanes generales: Loma, Zapino, Aguilar.

Este verano no hubo temor de huelga, y lo hacían creer las consecuencias de la huelga larga del verano anterior. Los socorros a los huelguistas agotaron las cajas. Además, no se pueden poner a prueba en cualquier momento las simpatías de solidaridad y las simpatías de opinión que a la huelga la forman un ambiente indispensable. Con tales simpatías salieron victoriosos en su empeño, y con la sanción de una ley intervencionista, entre nosotros la primera en su clase.

¿Por qué estalló la huelga nuevamente? es decir, ¿por qué una huelga parcial, la de los carreteros, adquirió caracteres de huelga general? ¿Fue premeditado?

Estando seguros de que en nuestro razonamiento no ha de tener ni la más mínima parte la malicia, cabe decir que por su misma índole la huelga de carreteros, enlazada después con los oficios similares, era abonada por su misma índole a una general paralización.

Véase en el mismo desarrollo de la huelga. Un telegrama del 4 de Septiembre, al hablar de la agravación de la huelga de carreteros, añade que han decidido declarar en huelga los gabarreros, cargadores del muelle, carboneros y obreros del muelle. Los carboneros y obreros del muelle harán desde mañana, los gabarreros el martes, los cargadores el miércoles. El pronóstico con que termina dice «el tráfico en la vía quedará paralizado».

Así ocurrió el 6 o el 7 de Septiembre, y por este solo hecho estaba comprometida la vida total, comercial, fabril, minera de la población y de sus zonas.

He aquí dos ejemplos de paralización que tomamos del texto de los telegramas y que justifican lo que exponemos.

El representante de la mina «El Morro» le manifestó al gobernador que tenía que suspender los trabajos de explotación y lanzar los obreros a la huelga forzosa porque le faltan brazos para secundar el tráfico en los carros. El director de los tranvías eléctricos le manifestó que la fábrica perderá energías, pues sólo tienen carbón para cinco días; y si la huelga de solidaridad de los carboneros no se soluciona, tendrá que despedir a los obreros temporalmente, y cesará la circulación de los tranvías, y los clientes no podrán tener flúido.

Si se tratara de un plan, hay que reconocer que estaba preparado con singular astucia y que alcanzó sus naturales consecuencias. La huelga anterior, la de los mineros, fué una huelga localizada a la sola explotación y tráfico del mineral. La de ahora, que parecía insignificante, comparada con la anterior, llevaba en su seno con su elemento inicial una paralización completa.

No es, por lo tanto, ni una huelga infantil como la de Asturias, ni una huelga de justificación y con ambiente de opinión como la de Málaga, sino una huelga verdaderamente tendenciosa en una lucha colectiva de clases que en Bilbao ha tenido enconadas manifestaciones y en la que parece que dos elementos dominadores, siempre en renovada lucha, aspiran a la radical anulación del enemigo.

En este solo aspecto, por ahora, queremos estudiar la huelga de Bilbao, que desgraciadamente para los infelices que han sufrido las consecuencias cuyas mujeres en manifestación acuden al Ayuntamiento a presentar con amargura sus hambrientos hijos, ha sido un error lamentable, un cambio de táctica del todo equivocada y un fatal retroceso en las conquistas reparadoras de las legítimas aspiraciones de la masa obrera.

BANCO DE ESPAÑA

Canje de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior.

En virtud de autorización concedida al Banco por comunicación de la Dirección general de la Deuda fecha de ayer, pueden entregarse por esta Caja de Efectos, desde luego, los títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 1908, correspondientes a los depósitos cuyo concepto y numeración aparecen consignados en el cuadro que hay expuesto en la misma Caja.

Conforme vaya el Banco recibiendo nuevas autorizaciones, se irá modificando el cuadro expuesto en la Caja de Efectos.

Madrid, 17 de Octubre de 1911.—El secretario general, Gabriel Miranda.

AGUA DE BORINES

Universalmente reconocida SIN RIVAL para MESA, cosmético, diabetes, reñones y artritis. Pídale en todo hotel, restaurant y farmacia de España y América.

Depósitos: CAPELLANES, 10, y ALCALA, 7, y farmacia Bonald.

Informes: FOMENTO, 1 TRIPLICADO.

Un libro sobre Servet

El mejor libro español acerca de Servet, diría el que esto escribe si no temiera pasar por exagerado a impulsos del afecto, ya que el autor de la obra es mi íntimo amigo y compañero infatigable en anticlericalismo. Buen libro y oportuna su aparición.

Se adelantará que hablo del libro Miguel Servet: el sabio, víctima de la Universidad; el santo, víctima de las iglesias; vida, conciencia, proceso y vindicación, por don Segismundo Pey Ordeix.—Madrid.—«El Molin».

Pero ¿se ha publicado eso?, dirá alguno que no sea lector del periódico de Nakens. Se ha publicado y se está vendiendo que es una delicia.

—Pues mire, no sabía nada de tal libro —me dijo anteayer un amigo, a quien le encarecí vivamente que lo adquiriera; no lo he visto en librería alguna, y usted sabe que las recorri casi a diario; pues ni Fe, ni Beltrán, ni Romo, ni Fúsel, ni Capdeville, ni otro alguno tienen expuesta esa obra en sus aparadores con el consabido cartelito *Vien de paraire*, que, sin duda, merece y se pone a todas las de importancia.

—Es verdad—repliqué—; pero consiste en que nuestros libreros son como Dios los ha hecho. Se quejan de vender poco, y, no obstante, perseveran en su orgullosa costumbre de esperar a que vaya el autor y, con humildad, les ofrezca su obra para aceptarla olímpicamente ellos, como quien hace un favor muy grande, con el descuento del 50 y después de mirar el libro con profundo desdén, regatear y decir que obras de esas no se venden.

—Conozco eso y algo más, querido pater; sé que cuando tres o cuatro parroquianos le preguntan al librero por la nueva producción, se deciden a averiguar dónde está el depósito de los ejemplares, enviar un dependiente y adquirir lo más barato que pueden, a lo más media docena, por si no se venden siete tomos. Para que adquirieran 25, hay que concederles un descuento del 60 o mayor, y prefieren no vender a salir de su ya antigua táctica de arañitas: los desprecio profundamente, ya que no los odio como Nakens.

—Se explicará usted entonces, que aun cuando algún librero haya tenido noticia de esa publicación, al saber que se ha hecho en la Casa de El Molin».

—Ya, ya; es posible; sobre las obras anticlericales de verdad ó de autor anticlerical a toda vena no agradan a nuestros libreros. ¡Bah!, exageraciones que se venden poco y perjudican a la Casa que las exhibe...

Ya sabes, lector amado, la razón de que si del libro del rey tuviste noticia, no la hayas encontrado en librería alguna de esta Corte: has de ir a la calle de Alberto Aguilera, 52, bajo, si quieres adquirirlo.

Y no es lo que se llama una obra de anticlericalismo: se trata de un libro de Historia el más curioso y ameno, que no gustará, es claro, a los católicos; pero menos gracia les hará a los protestantes, que, si en todo libro escrito sobre Servet salieron siempre mal parados, de éste quedan hechos jigote y tan odiosos como ellos son realmente: la Historia no tiene religión ni entrañas.

En castellano han visto la luz ya antes que éste de Pey dos libros que trataban de Servet: el titulado *Miguel Servet y Calvino*, por Augusto Dide, versión de D. José Pral, casa editorial Sempere, de Valencia, un magnífico libro, y el de Pompeyo Gener: *Servet: Reforma contra Renacimiento; calvinismo contra humanismo*. Casa Maucci, de Barcelona, obra que yo mismo he reseñado y con gusto en estas columnas, y merece ser leída a pesar de sus lunares.

El libro de Dide, hermoso, como todos los suyos, caliente, lleno de interés y de luz versa principalmente sobre el doble y monstruoso proceso contra Servet, doble, porque lo entablaron dos inquisiciones: la protestante y por instigación y manejos de Calvino, su cómplice, la católica; monstruoso, no sólo por sus formas irregulares y su fondo jurídico, sino por ser enemigos ambas jurisdicciones que entendían en la causa, y ésta religiosa, de un mismo sujeto. No olvida Augusto Dide otros respetos, ni deja de preocuparse de las ideas; pero su objeto es ese, el proceso, y hay que confesar que ha reunido en un volumen, no muy grande (la versión española cuesta una peseta, Mesonero Romanos, 42, bajo), documentos luminosos, interesantes y preciosos como que andaban despararrados.

Pompeyo Gener, va más a las ideas que al proceso, y aunque mucho más breve, menos profundo y menos historiador que Dide, su libro resulta instructivo y ameno, se deja leer y gusta sobremanera.

El caballero no dejaba de galopar desde la cabeza a la cola por los flancos, esforzándose por restablecer el orden en el desfile, indignándose por no reconocer a sus comuneros que, vencedores en tantos combates, rompían sus filas, vencidos por la lluvia.

Los realistas se acercaban; las tropas del condestable se habían unido en Peñaflor a las del conde de Haro y el almirante; a ellas se habían sumado algunas guarniciones, especialmente la de Portillo, formando un total aproximadamente igual a las fuerzas revolucionarias.

Sin embargo, se daba la grave circunstancia de una gran desproporción en la caballería: Padilla no tenía más que quinientos lanzas; los generales de Carlos V contaban con dos mil cuatrocientas.

La Caballería real comprendía la flor de la nobleza castellana y aragonesa; estaba casi toda ella compuesta por señores orgullosos con el empeño de afirmar su superioridad de condición sobre los defensores de las libertades comunales.

De pronto aparecieron sus exploradores; los surcos dejados en el suelo fangoso por las ruedas de los cañones comuneros eran un rastro fácil de seguir. Se oye un grito vibrante:

—¡El enemigo!

—¡Estrechad las filas!—grita Padilla.

Y galopa, multiplicando las órdenes y las exhortaciones, esforzándose por restablecer las formaciones, acuciando a los conductores de la artillería.

Los esfuerzos de aquel jefe idolatrado resultaban entonces vanos, pues nadie oía sus requerimientos. Delante de los comuneros, en un llano que los separaba del Duero, se veía un pueblo, Villalar. Hacía allí dirigían sus miradas y su marcha, porque allí podían encontrar un refugio, no solamente contra el enemigo, sino también

Seguramente, le aventaja la obra de Pey Ordeix, sin que esto signifique nota desfavorable para Gener. Pey había tomado hace ya años esta empresa con fervor ardiente, y para realizarla fué a Suiza y a Francia; en París recorrió bibliotecas, desahogó libros, reunió materiales que añadir a los que ya poseía, y así, con calma y con teca paciencia, ha formado su libro.

En él obtiene la parte debida el proceso; hay la documentación necesaria, y la historia, es decir, los hechos de Servet y con éste relacionados, todo ello muy preciso, justo, en orden, claro é interesante.

Pero lo más notable, a mi entender, está en lo tocante a las personas, a las instituciones, a las ideas y al alma de la época de Servet.

Con delicia saboreará el lector la descripción de las salientes figuras de este drama, acaso más drama y más tremendo, más lúcido que el llamado del Calvario, y desde luego históricamente cierto, pues cuando pruebas documentales de que carece en absoluto el proceso indemostrado é indemostrable de Jesús el Galileo.

En el libro de Pey están vivos y en movimiento los Colegios, las Universidades, la Inquisición, las escuelas filosóficas y científicas, las iglesias, las sectas, las iniciaciones secretas, la vida entera de una de las épocas más agitadas y fecundas de la Historia. En este punto no hay palabras con que elogiar al Sr. Pey por su clara y profunda visión del pasado, efecto de una cultura muy extensa y de una observación felicísima, tanto de lo pequeño con la lupa como de lo grande con el telescopio.

Para Pey existen grandes semejanzas y puntos de contacto entre el malvado y sanguinario Calvino y el encanallado y bellaco, miserable, orgulloso, vano y egoísta Ignacio de Loyola. Es más: hubo entre ellos concomitancias alguna vez, y acaso complicidades. Allí, en el libro, están magistralmente descritos cada uno con su maldad asquerosa, pero pintada con supremo arte y enérgico verbo. Nada semejante hay en Dide, en Gener, ¿qué digo?, ni en D'Artigui, el autor que ha guiado a cuantos de Servet escribieron.

Y qué profundo análisis de la enseñanza, de la mentalidad, de la teología y de la ciencia de aquel tiempo...! No dispongo de espacio para indicar siquiera las infinitas bellezas del libro sólo en estos particulares, que en otros las hay a miles.

Si este libro apareciera firmado por un Azcárate, Salmerón, Canalejas ó siquiera Dato, Maura, padre ó hijo, etc., personalidades consagradas, de seguro incapaces de trabajo semejante, con sus defectos y todo, las prensas sudarían y la *Prensa* nos atronaría con los elogios de amigos y de adversarios; habría homenajes de mes y a mantel, y los libreros pondrían el volumen en primera línea de sus escaparates.

Pero la firma, aunque bien conocida y por un gran público muy admirada, es de un llamado ex presbítero, como si pudiera haber ex en lo que de consuno la Iglesia, el Estado y la mayoría de la gente ha decidido que imprima indeleble carácter, y puede que sea verdad, siquiera de otro modo: un ex cura anticlerical de batalla, casado por lo civil, redactor de *El Molin* y catalán no solidario ni separatista, que luchó cuanto pudo contra el católico y alfonso separatismo, ¡ya es demasiado, jeso no se puede tolerar! *Silentium facite*. Callemos, católicos y protestantes, liberales y carlistas, libreros y críticos; es un apuesto: merezca la hoguera de Servet. ¿Ya no es posible? Pues al ostracismo.

Si, pero ha escrito lo que ningún santo, ningún sabio de los consagrados y participes del festín de la Restauración podría escribir aunque naciera siete veces, y si el ser un rebelde de veras no se perdona, este otro crimen todavía menos; es el más grande para la Iglesia y para los Estados esclavos suyos, y se llama superioridad y entereza mental.

José Ferrándiz.

La Mutual Latina

En la distribución de la Asociación de Contraseguro del año de 1910 han percibido los herederos de los socios fallecidos DOSCIENTAS NOVENTA Y CUATRO PESETAS POR CADA CIEN PESETAS pagadas.

Domicilio social: Gran Capitán, 25

Córdoba

EL RADICAL se encuentra a la venta en Barcelona en la Rambla del Centro, quiosco del Sol.

DESPUES DEL FUSILAMIENTO

Una subscripción para la viuda de Sánchez Moya

Suma anterior: 649,64 pesetas.

Granada.

Recaudado por el gremio de sombrereros, planchadores y fumistas, Centro socialista del distrito octavo y un grupo de radicales, pesetas, 18, en total, remitidas por nuestro corresponsario Sr. Ponsel.

Salamanca.

D. Diego Martín, 5 pesetas.

Guilena (Sevilla).

El Partido Radical de Guilena, 8 pesetas.

Utrera (Sevilla).

Juan Peña Alcázar, 0,25 pesetas.

Granada.

Nuestro querido amigo y correligionario D. José Villamarín nos envía pesetas 13,10, recaudadas por el valiente periódico *Orense Nuevo* para esta subscripción.

Castellón.

Avertano, 0,50.—Ramón Pizarro, 0,50.—Patrocinio Rodríguez, 0,50.—Santiago Merino, 0,25.—Luis Gil, 0,20.—Federico Rustarazo, 0,20.—Francisco Domínguez, 0,25.—Francisco Rodríguez, 0,20.—Marcos Rodríguez, 0,50.—Juan Jiménez.—Enrique Cotilla.—Dominga Rubio.—Guernsindo Cotilla.—Domingo Jiménez.—Emilia Jiménez.—Juan Jiménez.—Isidora Jiménez.—Una radical y su esposo, 0,10.—José Ruiz.—Victoria Ruiz.—Miguel Ruiz.—Marcelino Jurado.—Cesimiro Aparicio.—Rosa Fernández.—Beatriz Fernández.—Encarnación Fernández.—Francisco Castellanos, 0,10.—Nicolás Mozos Luchena, 0,10.—Leonard Castellanos, 0,10.—Manuel García, 0,10.—Agapito Reinos.—Agapito Reinos.—Francisca Cantón.

Francisco Martínez.—Juan Martínez.—Secundino García, 0,10.—Andrés García, 0,10.—Ramón García, 0,10.—Isabel Acevedo, 0,10.—Una republicana, 0,10.—Pascual Ortiz.—Carmen Monroy.—Agustín Pugas, 0,10.—Hermógenes Holgado, 0,10.—Ramón Reinos, 0,10.—José Gallego.—Carmen Molina.—Candelas Molina.—Isabel Molina.—Esteban Serma.—Benito Bonales, 0,40.—Antonio Ruiz, 0,10.—Celestino Ruiz, 0,10.—Antonio Olmo, 0,20.—Ignacio Mozos, 0,50.—Carmelo Arévalo, 0,25.—Total general: 735 pesetas.

Partido Republicano Radical.

Distribución de Palacio (Madrid).

Esteban Cuello, 0,50.—Juan Isén.—Domingo Rodríguez.—Paulino Balcao.—Celestino Hernández.—Antonio Cambrón.—Mariano Hernández.—Robustiano Yela, 0,10.—Felipe Angel.—Juan San Frutos.—Victoriano Alonso.—Eleuterio del Pozo.—Juan José González.—José Vázquez, 0,10.—Julian Peinado.—Dionisio Antón, 0,15.

Francisco Vara.—Mariano Esteban.—Andrés Talavera.—Andrés Fernández.—Juan Páez.—Joaquín Linares.—Fernando Herrero, 0,10.—Pascual Lucas.—Manuel Hernández.—Victor Torija.—Mariano Barachana.—Victor Hernández.—José Cortijo.—Vicente Ramos, 0,25.—Segundo de Diego.—Marcelino Hernández.

Antonio Fuentes.—Pedro.—José Rey, 0,10.—Prudencio Pardo, 0,10.—Andrés Monillas, 0,10.—Liberio Prado, 0,15.—Jerónimo Gil, 0,10.—Juan Minondo.—Constantino Martínez.—Tomás Bargaleta.—José Tejera.—Ignacio Albarán.—Toribio Martín.—Juan Iglesias.

Hermenegildo Zalaco.—Nicomedes Rubio.—Ruperto García.—Bernardo Rodríguez.—Mariano Flores.—Manuel Herrero, 0,10.—Rafael Muñoz, 0,10.—Ángel López, 0,10.—Eugenio Balde, 0,10.—Casimiro Vitiér.—Vicente Maroto.—Cesáreo Cano, 0,10.—Antonio González, 0,10.—Emilio Martín.—Ecequiel Martín.—Ángel Vicente, 0,10.—Emilio Guerrero, 0,10.—Donoso Carballo.

Doroteo Martín.—Enrique Priet, 0,10.—Manuel Fernández.—Fernando Priet.—Antonio Priet, 0,10.—Julio Uray.—Juan Álvarez.—Jesús Román.—Teodolindo González.—Agustín Priet.—Miguel Hernández.—Valentín Gómez.—Enrique Guerra.—Pedro Redondo.—Alvaro Moraleja.—Liberato Colado.—Emilio Fernández.

Ángel Romero.—Jenaro Alcalde.—Adalberto Alcolea.—Rafael Iglesias Carigue y sus hijos, 0,30.—Nicolás Álvarez, 0,15.—Sánchez, 1.—Un radical y familia, 1.—Jesús Sánchez.—Total: 7,20 pesetas.

Medina Vera a la Argentina

El laureado pintor murciano, el fecundo ilustrador de *Blanco y Negro*, *Madrid*, *A B C*, etc., etc., emigra a América ventajosamente contratado por una nueva revista americana que aparecerá en breve en Buenos Aires.

Los amigos y admiradores de Medina Vera quieren despedirle íntima y cariñosamente, brindándole una comida que el próximo lunes, 23, a las nueve de la noche, se verificará en el Gran Café (antiguo Fornos).

En tal restaurant se expendrán a 10 pesetas las tarjetas de asistencia.

Será una fiesta simpática y agradable en extremo.

Establecimiento. Típ. del HERALDO de MADRID.

DE CÁDIZ

OCTUBRE. Ha presentado la dimisión de su cargo de presidente de la Conjuración republicano-socialista local, retirándose definitivamente de la política, el elocuente letrado de este ilustre Colegio D. Manuel Rodríguez Piñero. Funda su determinación en motivos de salud, aunque de público atribuyese al desaliento que le han producido la apatía y poco entusiasmo de algunos de sus amigos, más atentos a combatir a sus congéneres los radicales que al común adversario, para el que guardan toda suerte de censurables complacencias.

Sin duda, con igual fundamento han renunciado también sus cargos los miembros del propio Comité conjurcionista D. Enrique Hidalgo, distinguido profesor de la Escuela de Bellas Artes; D. Luis Álvarez Morete, catedrático de Francés del Instituto, y el procurador de este Colegio, D. Antonio Rodríguez, anunciándose a la de los conseqüentes y respetables republicanos D. Gabriel Martín y D. Andrés Mayo.

Con la separación de elementos de tan indiscutible valía considérase totalmente disuelta la tantas veces fracasada Conjuración.

Los buenos correligionarios de aquí del campo conjurcionista como del radical ni ocultan su disgusto por el espectáculo ofrecido por la Conjuración en vísperas de elecciones municipales.

Para éstas se apresia, cada vez más potente, el Partido Radical, cuyo triunfo nadie discute.—El Corresponsal.

PARA SALAMANDRAS

tortugas y faros expresamente prepara «La Cádera» antitaca galletita, a 3,50 pesetas quintal. Magdalena, 1, entresuelo; teléfono 532.

Restaurant de San Luis

Cubiertos de 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.

Abonos, 50, 60, 75 y 100 pesetas mensuales.

Calle de Fuencarral, 2.

Rogamos a nuestros suscriptores y corresponsales que al escribirnos hagan constar el número del Apartado de Correos

282, para facilitar los trabajos de distribución en la Central de Correos, evitando con ello los retrasos que pudiera ocasionar lo contrario.

Espécúculos para mañana

ESPAÑOL.—A las 8-30.—El abolengo.—María Rosa.

APOLO.—A las 7.—El mal de amores.—Lo hombres alegres.—El pipilo.—Lirio entre espigas.

GRAN TEATRO.—A las 6.—La tierra de Sol.—El género alegre.

A las 10.—La casa Susana.

PRICE.—A las 7.—La gaita blanca.

A las 10-15.—El hilar de la guardia.

A las 11-30.—El reloj de arena.

COMICO.—A las 10-15.—Gente menuda.

A las 6-30.—El monaguillo de las Descalzas.

NOVEDADES.—A las 6.—La perla del mar.

La real hembra.—El lobato.—La alegría del abuelo.—La real hembra.

TRIANON-PALACE.—(Alcalá, 20).—Todos los días, variado y elegante espectáculo.

Sección especial de gran moda para familias a las 6-30, 10-15 y 11-30.

Gran éxito de Kenwood, Dora-Pagan, Carmen Ibáñez, Les Doretta, Argentina y la hermosa Paquita Escobedo.

Películas nuevas todos los días en todas las secciones.

MADRILEÑO.—A las 5-30 y 9-30, secciones especiales de cinematografía y «variétés».

A las 6-30, 7-30, 10-30 y 11-30, secciones monstruos con las atracciones Blancaflor, Brunsida, Petit Maleu, Petit Prendes, Lola Cuencu, Julia Ruiz, Las Danzantas, Las Clavelinas, Las Loletas Ninon y Victoria de Lerna.

ROYAL KURSAL.—De 6-30 a 12-30, sección continua de cinematografía y «variétés».

Gran éxito de Las Amapolas, Pepita Silverdi, La Chavala, Les Toledo y La Argentina.

BENAVENTE.—De 5-30 a 12-15.—Sección continua de cinematografía. Todos los días es trenos.

BARBIER.—De 8 a 12-30.—Sección continua de cinematografía, con notables estrenos.

CHANTECLER (plaza del Carmen, 2 y Tetuan, 31).—De 5-30 a 12-30, sección continua de cinematografía. Tres mil metros de películas: novedades y estrenos.

Cambio y estrenos diarios.

ESTABLECIM. Típ. del HERALDO de MADRID.

FOLLETÍN DE EL RADICAL (87)

LOS COMUNEROS

(Novela inédita de Carlos Malato.)

de los Gelbes, tropas escogidas, amenazaban con partir si no se les pagaba el atraso de sus sueldos.

Para contentarlos, la Junta, falta de fondos, se veía obligada a apoderarse de 5.000 ducados depositados en el monasterio de San Benito.

Padilla adopta con urgencia las medidas esenciales, reanima los espíritus, y, sin perder tiempo, marcha sobre Torrelobatón con seis mil infantes, quinientas lanzas y un poco de artillería. Bravo, Zapata y los hermanos Maldonado le acompañaban.

Torrelobatón estaba defendido por buenas fortificaciones, y su gobernador, Osorio, esperaba fuerzas de socorro. Antes de que éstas llegaran, Padilla toma la villa por asalto.

Los regentes temblaron: con tal jefe, los comuneros iban a recobrar la ventajosa perdida. Atemorizados, aquellos reanudaron las negociaciones.

Los indecisos de la Junta y los traidores favorecían estos manejos. Una tregua de ocho días fué concertada con gran furor de los soldados comuneros; tregua mal respetada, llena de reñores y de acechanzas.

Apenas terminada, Padilla supo que el condestable, dejando al conde de Niebla el gobierno de Burgos, marchaba sobre Torrelobatón con tres mil infantes y quinientos hombres de caballería ligera.

—¡Es preciso terminar de una vez!—murmura.

